



La Segunda 05/10/1987 000157648

5

CARTAS

Recuerdos de Marchant Pereira

Señor Director:

Es muy interesante espigar en el libro de don Ruperto Marchant Pereira "Guerra del Pacífico, apuntes de un capellán", la especial perspectiva religiosa que muestra aquella histórica campaña militar. "Se veía que la mano de Dios guiaba el ejército", nos dice.

La noche de la batalla de Tarapacá llegan a la quebrada, beben el agua cristalina después de nueve meses de

tomar agua resacada. El pueblo, precipitadamente vacío, el azúcar en las tazas, evidencias de cruenta lucha, nueve días de intenso trabajo (Ambulancia Valparaíso).

En Pisagua, en sus momentos de descanso, el capellán se retira a rezar el Oficio entre las rocas batidas por las olas, hasta que un día una bala salida de un mercante lo obliga a abandonar el refugio. Aloja en la barraca hospital. Aparece el paludismo. "Que nadie lo sepa, por favor", pide el doctor. El capellán reza: "que se haga la voluntad de Dios".

Los domingos, misa de campaña: "Al alzar la hostia —escribe— me quedaba absorto ante aquella sublime adoración, mientras se rendían armas". Camino hacia Yaras por desierto desierto, charqui, harina, poca agua en las caramayolas... "Chile jamás comprenderá el heroísmo de esos soldados, muchos de los cuales rendían su vida por la fatiga de aquellas interminables jornadas".

La víspera de la batalla de Tacna: Su carpa transformada en capilla: "Mañana voy a morir, y quiero morir como cristiano" —le dice un capitán—. "¡Qué escena, Santo Dios, en aquellos supremos momentos!" —consigna.

Entrada la noche, en medio de la fría camanchaca, él mismo visita los puestos de los centinelas, brindando su apoyo espiritual. Amanece. Don Ruperto celebra la Santa Misa, preside el crucifijo que llevaba siempre sobre su pecho, y una imagen de la Santísima Virgen del Perpetuo Socorro: "aquella majestad, aquel silencio y recogimiento de oficiales y soldados que se acercaban a comulgar, ¡qué grande, qué divina, aparecía ahí nuestra santa religión!".

Algunos, creyéndolo más protegido, le encargan cartas, retratos, dinero; para sus seres queridos, en caso de caer. El capellán pide la venia de los jefes; al comenzar el combate, imparte la absolución general y acompaña a las filas. Y al final... "empezaba la tarea más triste y abrumadora que darse pueda, era preciso ir uno por uno entre los heridos administrando la extremaunción, tomando nota de sus últimos encargos, imposible describir aquellas escenas de dolor y resignación cristiana en aquellos héroes anónimos, pero a quienes Dios, sin duda, ya ha galardonado".

Gustavo Monckeberg Balmaceda

Recuerdos de Marchant Pereira [artículo] Gustavo Monckeberg Balmaceda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Monckeberg Balmaceda, Gustavo, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de Marchant Pereira [artículo] Gustavo Monckeberg Balmaceda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile